

Paisajes invernales en Japón

En la cadena alargada de islas que forman el archipiélago japonés, las escenas invernales varían de una región a otra. Una de las más espectaculares son los paisajes nevados, en los que todo está cubierto por una deslumbrante blancura.

Las maravillas naturales del invierno nos fascinan, con su a menudo severa, otras veces imponente, y en ocasiones sobrecogedora belleza. Un paisaje nevado puede ser emocionante en ciertos momentos y en otros traernos paz de espíritu y tranquilidad.

Vengan y descubran por sí mismos los peculiares paisajes cubiertos de nieve de las ciudades, los pueblos y las montañas de Japón, donde la vida de las personas se entrelaza con la naturaleza.



Monos de las nieves: Jigokudani Yaen-Kōen (parque de los monos de las nieves), Nagano

El Jigokudani Yaen-Kōen es el único lugar en el que pueden ver a monos japoneses tomando un baño en las aguas termales naturales. Conocidos popularmente como “monos de las nieves”, parecen casi humanos cuando se relajan en las cálidas aguas —una visión adorable que con seguridad les emocionará.



Hielo flotante: Abashiri, Hokkaidō

A mediados de enero, el hielo flotante alcanza la orilla de la costa de Ojotsk en Hokkaidō. Es posible subir a un barco turístico para ver este riguroso y dinámico paisaje invernal de cerca.



Escarcha dura: monte Myōkendake, Nagasaki

El invierno llega incluso a la isla más meridional de Kyūshū, produciendo una bella e impresionante estampa invernal. Los árboles se cubren de escarcha dura —cristales de hielo que se forman por las pequeñas gotas de agua que hay en el aire. No obstante, solo puede ser vista bajo unas condiciones adecuadas, que incluyen bajas temperaturas, fuertes vientos y niebla.



Escarcha blanca: Zaō, Yamagata

La cencellada blanca que cubre la meseta de Zaō es una obra de arte de la naturaleza en la que se unen clima y vegetación. Esquiar entre los imponentes gigantes —también conocidos como “monstruos de la nieve”— es una experiencia única y emocionante. (©Kyodo News)



Aldea histórica: Shirakawa-gō, Gifu

Designada como Patrimonio de la Humanidad, la aldea histórica de Shirakawa-gō se caracteriza por sus tradicionales casas de estilo *gasshō*. Sus tejados de chamiza marcadamente inclinados están diseñados para soportar las fuertes nevadas. En el pasado, los lugareños criaban gusanos de seda en el espacio del ático. La nieve que cae suavemente sobre la aldea revela una escena realmente serena.



La travesía de dios: lago Suwa, Nagano

Cuando toda la superficie del lago Suwa se congela durante el invierno, se puede observar un fenómeno extraño e inspirador. El hielo se resquebraja y se eleva por la mitad del lago, formando un patrón que parece un camino —de ahí que reciba el nombre de *omiwatari*, que significa “la travesía de dios”.